

# **Las derechas europeas en un mundo en transformación (1970-2000)**



---

MOLINERO, CARME e YSÀS, PERE (eds.), *Las derechas europeas en un mundo en transformación (1970-2000)*, Granada, Comares, 2024, 200 páginas

---

**Adrián Magaldi Fernández | Universidad de Valladolid**  
adrian@magaldi.es

Durante los últimos años, hemos observado en España un creciente y renovado interés por los estudios dirigidos a comprender la evolución histórica de la derecha, algo que parece irremediablemente influido por la propia redefinición de las formaciones conservadoras en el panorama actual. Así, han sido publicados estudios generales de obligada referencia, como *La estirpe del camaleón* (2019) de Julio Gil Pecharromán, la *Historia de las derechas en España* de Antonio Rivera (2022) o la actualización de, la ya clásica, *Historia de la derecha española* (2023) de Pedro Carlos González Cuevas. Alguna obra colectiva también ha destacado en fechas recientes, como *Las derechas en la España de la posmodernidad* (2024), coordinada por Juan Carlos Jiménez y Nuria María Ríos. A todas estas aportaciones se suma ahora la obra colectiva coordinada por Carme Molinero y Pere Ysàs bajo el título *Las derechas europeas en un mundo en transformación (1970-2000)*, publicada en 2024 por la edito-

rial Comares y con una clara singularidad respecto a los acercamientos realizados hasta la fecha. El libro editado por Molinero e Ysàs amplía su mirada más allá del marco nacional y trata de comprender el proceso de renovación del discurso político de la derecha que se produjo en toda Europa occidental durante el último tercio del siglo XX, incorporando al caso español la experiencia de la vecina Portugal y la de las tres democracias continentales más importantes: Italia, Alemania y Francia. La obra se marca el objetivo claro de comprender la forma en que se transformó la derecha tras el período de esplendor de “los 30 años gloriosos” vividos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, con un proceso de cambios iniciado a la sombra de las crisis económicas de los años 70 y culminado con el afianzamiento de esa nueva derecha ante el cambio de milenio. Desde tales premisas, la obra se estructura en torno a una introducción general y un posterior análisis individualizado sobre las formaciones políticas de derechas en los cinco países señalados.

La breve introducción corre a cargo de los propios Carme Molinero y Pere Ysàs, sirviendo de presentación para el conjunto de la obra. En ella se expone la relevancia historiográfica del período abordado, señalando al neoliberalismo como auténtica base teórica y doctrinal que nutrió la transformación de la derecha europea de la época. De este modo, la obra queda contextualizada en esa “revolución conservadora” de la que Ronald Reagan y Margaret Thatcher serían sus máximos exponentes. La influencia y trascendencia del thatcherismo —referente clave de ese proceso de reconversión de la derecha— hace lamentar la ausencia de un mayor análisis del caso británico, que quizás hubiera merecido un capítulo propio en el que abordar la evolución desde ese conservadurismo de preocupación social de Harold Macmillan hasta el neoliberalismo y el desmantelamiento del Estado de bienestar que representó el proyecto político de Margaret Thatcher.

El primer caso nacional abordado es Italia, en un capítulo escrito por Alfonso Botti y Steven Forti. Ambos autores abordan, en una primera parte, las derechas de la denominada Primera República, atendiendo de forma especial a la dominante Democracia Cristiana —situada en un centro-derecha que los autores consideran escasamente influido por la revolución conservadora— pero, también, al Movimiento Social Italiano con sus raíces neofascistas, y al Partido Liberal Italiano, una formación percibida como irrelevante más allá de la figura de Giovanni Malagodi. La segunda parte del capítulo se dedica a la década de los 90 y el proceso de reconfiguración del mapa político nacional en lo que se ha venido a denominar la Segunda República Italiana. Tras señalar con acierto la importancia inicial de las ligas regionales y su culmen en la Liga Norte, el capítulo se detiene en la renovación que para la derecha supuso el liderazgo de Silvio Berlusconi y su partido Forza Italia, definido como un partido-empresa que logró combinar el discurso liberal y populista hasta convertirse en una fuerza política clave. El texto ayuda así a comprender ese complejo mapa de partidos, personalidades y corrientes, aunque, por momentos, su deriva hacia un estudio estructural de la realidad socioeconómica de la época quizás relegue en exceso el propio análisis de la derecha italiana.

El segundo caso tratado es la República Federal de Alemania, con una derecha abordada a través de la hegemónica CDU, de la que Adriaan Kühm y Natalia Urigüen señalan su condición de “partido de Estado alemán no-oficial” o “partido de Estado con

vocación de gobierno permanente". Los autores logran descifrar con acierto y precisión la complejidad interna de una formación nacida como una "agrupación del centro" a cuya sombra convivían tres corrientes: la conservadora, la liberal y la social que, pese a su progresiva pérdida de influencia, habría logrado contener el propósito de Helmut Kohl de renovar la formación y avanzar hacia un modelo plenamente neoliberal. Los autores resaltan así la importancia de ese sincretismo de la CDU, situada en una derecha moderada que, sin embargo, habría vertebrado su hegemonía en torno a su capacidad de imposibilitar la aparición de formaciones rivales a su derecha, análisis que indudablemente genera miradas y reflexiones proyectadas hacia la Alemania actual.

El caso francés es abordado en el tercer capítulo por Oliver Dard, quien traza un detallado recorrido por la derecha gaullista a partir de su "división" entre el proyecto de Valéry Giscard d'Estaing y Jacques Chirac. Mientras Giscard habría encarnado un modelo de referencias centristas basado en un "liberalismo avanzado" y los principios europeístas, Chirac representaría la encarnación de un conservadurismo-bonapartista de apelaciones patrióticas. Estas dos percepciones son esbozadas como el factor determinante en la división de la derecha francesa durante los años 80 y su cristalización en dos formaciones enfrentadas: la UDF de Giscard y la Agrupación por la República de Chirac. Para el autor, el progresivo avance hacia el neoliberalismo fue la vía que encauzó el entendimiento frente a los obstáculos personalistas propiciados por el presidencialismo francés y el carácter de ambos hombres. En el relato sobrevenían también las figuras de Raymond Barre y Édouard Balladur, situados en un templado reformismo-liberal frustrado en sus posibilidades y que, para el autor, resultan imprescindibles para comprender las sendas y callejones sin salida recorridos por la derecha francesa. La división solo habría quedado superada con la llegada al Elíseo de Chirac en 1995 y, de forma definitiva, por el temor generado ante el ascenso de la extrema derecha del Frente Nacional en las elecciones de 2002. Este es el hito señalado por Dard como auténtico propiciador del proceso de integración de la derecha gaullista en torno a la Unión por un Movimiento Popular, únicamente con la resistencia de un François Bayrou dispuesto a mantener con vida a la UDF y a la esperanza de un futuro renacer del centrismo.

La situación de Portugal es el cuarto caso abordado, un capítulo en el que Manuel Loff y Bruno Madeira hacen un preciso análisis de la derecha portuguesa desde la Revolución de los Claveles hasta el post-cavaquismo. Su análisis parte del contexto posrevolucionario, reflejando la singularidad de unas desviaciones en el juego de autopercepciones e identificaciones de la derecha lusa. Se describe así un espectro dividido entre una extrema derecha con denominaciones liberales y democristianas —que acabaría ilegalizada—, el CDS —que apeló al centrismo y la democracia cristiana pese a su base de apoyos en la derecha radical—, y el PSD —con referencias socialdemócratas, pero erigido en auténtica formación de la derecha sociológica portuguesa—. Para los autores, la complejidad de dicho mapa político solo fue superada en 1985 con la llegada de Aníbal Cavaco Silva al frente del PSD y a la jefatura del Gobierno. El cavaquismo habría supuesto así el "ajuste de cuentas con la revolución", permitiendo la vertebración de una derecha que aunó el modelo neoliberal, el discurso modernizador y los valores morales conservadores.

España es el último caso analizado en un capítulo que corre a cargo de Carme Molinero y Pere Ysàs, quienes abordan la derecha española desde el final de la dictadura franquista hasta la llegada al poder del Partido Popular en 1996. Dejando excluido del análisis una extrema derecha en posiciones menores, dicho período aparece marcado por la conflictividad entre la formulación centrista o conservadora en la derecha española. Si esta situación primero dio la victoria a la UCD de Suárez, después determinó la difícil travesía del conservadurismo aliancista en los 80 hasta, finalmente, devolver las esperanzas de regreso al poder con el PP de Aznar, caracterizado por unas apelaciones al centro-derecha que no tardaron en revelar un discurso españolista y neoliberal. En el retrato que los autores trazan sobre dicha travesía destacan dos aportaciones de especial valor: por un lado, el papel decisivo jugado por el empresariado y la patronal en la evolución de la derecha; por otro, la singular presencia de ciertos posos reaccionarios en un conservadurismo español que, a diferencia de sus homólogos europeos, sería ajeno a la cultura antifascista.

En definitiva, la obra coordinada por Molinero e Ysàs deja un estudio clave en la historiografía española, abordando la singular transformación de la derecha política desde un análisis en el que, a través de diversos especialistas, logran trascender las tradicionales fronteras nacionales en nuestros análisis de la derecha. Trazan así un singular caleidoscopio donde se cruzan diversas láminas que nos ayudan a comprender el proceso de cambios vivido por la derecha. Todo ello, a través de unos acercamientos en los que siempre sobrevuela un problema compartido: el conflicto entre la imagen derechista o las apelaciones centristas en el proceso de transformaciones ideológicas, doctrinales e identitarias vivido durante estos años. Se trata así de un recorrido plural y esclarecedor en el que el principal lamento puede residir en el deseo de una mayor extensión cuando el lector llega al final del libro, pues quizás hubiera sido de interés incorporar un mayor número de casos nacionales que ayudasen a completar la mirada. En todo caso, *Las derechas europeas en un mundo en transformación* se trata de una obra llamada a ser de obligada referencia para comprender la forma en que, durante el último tercio del siglo XX, se transformó la derecha europea.